



PRESENTACIÓN Y CONSENTIMIENTO DE PUBLICACIÓN Y USO DE LA ENTREVISTA

Valeria – Bueno, ehh... nosotros, en realidad, Teresa tendríamos que consultarte antes de hacer esto, no es cierto, [si] si vos estás de acuerdo en que nosotros publiquemos esta entrevista en el sitio web del Laboratorio y que podamos usarla para hacer investigación.

Teresa – No, no tengo ningún problema yo.

Valeria – Okey. [Si, si, si] Porque tendríamos que haber traído el consentimiento pero [ahh, bueno].

Carla – Si, [no, no]te tenemos que hacer firmar un papelito. [No hay problema] [Risas]

Valeria – La herencia. [Risas] Imaginate, hacemos firmar herencias.

Teresa – Dispuesta a todo. [Risas] Dispuesta a todo, al contrario e un honor.

Valeria – Bueno, gracias.

Mi pueblo natal, Orria (0:44)

Carla – Muy bien, ehh... ¿Empezamos abue?

Teresa – Si.

Carla – Bueno, ¿quierés decirnos tu nombre completo, tu edad?

Teresa – Santoro Teresa. Nacida en 1937 un 31 de mayo. [¿Dónd-] Mi pueblo natal, Orria, provincia de Salerno.

Carla –Muy bien, ¿te gustaría contarnos más del lugar donde naciste?

Teresa – Es un pueblo hermoso, para mi, [Ríe]este... es hermoso, entre las montañas. A 100, ¿cuánto a nivel del mar está Orria?, ¿a mil?, ¿a mil?, a mil metro nivel del mar. Este... Es hermoso, bueno, pero en un momento, cuando yo vine, en el momento que estaba la guerra, este... era difícil, era una pobreza... Nosotros íbamo descalzo a la escuela, caminábamo no sé cuánto kilómetros íbamo para ir a la escuela descalzo. Y... El único calzado que teníamos nosotros en aquel momento, mi papá, este.. –también lisiado de la guerra, porque mi papá hizo la primer guerra mundial y parte de la segunda guerra mundial- [mjm] con la rueda que dejaban los alemane, en aquel momento, con la rueda que dejaba en la montaña, mi papá la buscaba y no hacía calzado. La sandalia como usan los franciscano, no ponía el piecito arriba, le hacía lo agujero con cordone y ese era nuestro calzado. Y bueno... Eran épocas [difíciles] muy muy difícil. Este... Mi papá... nosotros éramo una familia muy numerosa, porque los catr-, lo do abuelo paterno y lo do abuelo materno vivían con nosotros; además dos tío, hermano de mi papá [mjm]



que eran soltero, vivían en Nordeamérica, cuando vinieron grande, mi papá los recogió también. Papá era un hombre muy bueno, mi mamá también. Y éramo una familia muy números, siete hijo, así que emm... mi, el gobierno no daba, por ser una familia numerosa no daba cinco kilos de harina por mes [mjm] y mi papá hacía, mi mamá hacía el pan con con un fruto que se le daban a lo cerdo [pausa] y... Y bueno, después emm yo fui, era una nena que e- era muy inteligende en aquel momento. Me gustaba mucho la escuela, ehh, y siempre mi ilusión era ser maestra, entonce, pero no había posibilida porque había que i a estudia a la ciudad. Eso fue otra cosa que me marcó mucho también porque la maestra donde, eh, venía de afuera a darno, yo tengo 5to grado, la maestra venía de afuera darnos clase. Y, entonce, habló con mi papá y mi mamá que ella me veía tan entusiasmada, tan inteligente como para ser maestra, que me llevaba a Salerno ciudad a estudiar y le cuidaba los chicos en reemplazo del pago. [mjm] Pero mi hermana mayor, porque, eran época, no sé por qué el hijo mayor, lo padre como que al tener ello un hijo más grande de todo, ella mandaba. Entonce le dijo que no, porque, dice, si todo estábamo, todo lo otro hijo trabajaban en la tierra, yo no tenía por qué ir a estudiar. [mjm] Entonces no me dejó estudiar.

Era la última... Mi mamá me tuvo a lo 50 (05:43)

Valeria – Y vos que... De los siete hermanos, vos en dónde-

Teresa – Era la última.

Valeria – Ahhh... la más chica.

Teresa – La más chica. Cuando yo nací esta hermana, que ahora que yo viajé a Italia cinco, cinco año, mi hija estuvo diez años en Italia, este, me pidió mil veces perdón. Por supuesto, tampoco no la condeno porque era la vida, la... este... Cuando yo nací no me quiso ver ni a los ocho día. Me decía, mi mamá le decía:

- Vení a verla, mirá que linda y blanca.

Porque el italiano es racista un poco [Risas], este, y, y ella me decía:

- No me la deje ver porque la tiro abajo del balcón. [Risas]

Valeria – Estaba un poco celosa. [Risas]

Teresa – Me contaba mi mamá, después de 31 años que fui a ver a mi mamá, y me decía:



- Yo se que vo no era para mi, -dice- porque vo ya desde chiquita nadie te quiso.
[Risas]

Valeria – Y, cuántos ¿cuántos años te llevaba tu hermana?

Teresa – Y... Mi hermana, mi hermana ya estab-, ya tenía, ya estaba casada, ya tenía hijo.

Valeria – ¿Cuándo naciste vos?

Teresa – Claro. [ahh] Tener un hijo... mi mamá me tuvo a lo 50. Mi mamá me tuvo a lo 50 y de la vergüenza que tenía, porque a lo 50 año en Italia, en aquella época, era la vergüenza, entonces me tuvo en el campo. Y... Así que después de lo 50 años dice que mi m-, la partera fue, eh... la partera, el cura fue mi padrino y uno que taba en la iglesia fue mi madrina, [si] para bautizarme, ella, para bautizarme. Pero después, este, después de haber nacido yo, ya mi hermano, yo me llevo con mi hermano do año el más chico, que yo tengo todavía en Italia mi hermano, dos hermanas murieron (esta hermana mayor, Rosa murió, este, mi vida, y otra hermana) y ahora tengo una hermana mujer y dos hermano varone y otra hermana también murió pero yo ya estaba en Italia cuando ella murió de Tifo en la época de, en aquel momento.

Como un embarazo (08:24)

Pero después de haber nacido yo, tenía cinco, sei año, con mi hermano en el campo, siempre te hablo del campo, porque no nos íbamo al pueblo, porque era muy lejo, mis padre [¿?, 08:38]. En el pueblo había, teníamos, que ella conoció el pueblo [señalando a Carla, su nieta], este, digamo lo domingo para ir a misa y a mi no me gustaba estar en el campo, me gustaba ir en el pueblo. Y mi mamá quedó se ve que embarazada otra ve y nel campo tuvo un, un embarazo, este emm, que era como un fenómeno. Mi papá era un hombre que hacía esa vasija como hace los Incas, ¿cómo es?, que hacen todo de barro, [sí, sí] y había hecho como una palangana, así [simula con las manos la forma y tamaño del objeto]. Cuando mi mamá despidió eso como un embarazo, ese pedazo de carne que era que a mi me quedó grabado, no tenía ojo, no tenía nada, era una cosa que se movía, pero sí tenía vida. [Pausa] [Risas] Y mi hermano, dic-, mi hermo tenía siete años mi hermano, el mayor, y yo tenía cinco... pero cinco años yo me acuerdo perfetamente que lo pinchábamo con uno... con una... me acuerdo que era, era en la época de trigo, con la... [espiga], ¿cómo se llama? [espiga] una espiga, pinchábamos así [simula el movimiento con la mano] y se movía y nosotros nos divertíamos. [Risas] No



teníamos noción de qué era. Pero después mi mamá enseguida empezó a tener hemorragia, hemorragia y con la sangre que corría de abajo de la puerta, nosotros dibujábamos en la tierra. Mi hermana mayor, que yo te digo siempre, la cargó en la mula, la cargó, le hizo como hacen lo indio, una “estaca” le llamaban en ese momento y cargó y la llevó al pueblo. Y se salvó, que el doctor después de muchos años que volvió dijo:

- ¿Cuánto hace que se murió esta señora?
- No –dice- no se murió, está viva.

Mi mamá vivió. Le daban de tomar leche de burra para alimentarla.

Resulta ser que eran todas mentiras... (11:11)

Bueno entre toda esa historia, esa pobreza, todo eso, es una historia como para... este emm... Vino este tío, supuesto tío que era un... mi mamá lavaba la ropa en la casa de estas persona y este señor vino de la Argentina y le pidió a mi papá si no quería traerme a la Argentina, que él me iba a hacer estudiar la Dante Alighieri. Este, no tenían hijo. Este... Bueno, un montón de cosa le prometió a mi papá. Tonce mi papá le dijo:

- Bueno, a ella el campo no le gusta; -porque yo odiaba ir al campo, este...- estudiar es lo de ella y acá no la vamos hacer estudiar.

Así que le dio permiso que me trajera a la Argentina. Pero no me adoptó ni nada, antes era con palabras, no sé por qué. [Pausa] Bueno, y cuando yo vine a la Argentina resulta ser que eran todas mentira de este buen señor, taba sin trabajo, lo mantenía la mujer, este.. jamás, estudiar ni a lo lejo. Nosotros quedamos en Buenos Aires porque le daba de vivir y comer un cuñado. Así que eran toda mentira lo que le había contado a mi papá, mi papá nunca, mi mamá, mi hermano, nunca se enteraron de esto hasta que yo pude volver después de 31 años que ya tenía los hijos grande. Fue donde los pude dejar y poder volver a verla a mi mamá después de 30 años. Mi mamá cuando yo la última vez que la vi tenía 96 años, tenía mi mamá. Este emm...

Valeria – Pero, y ese... vos te acordás... Vos viniste sola entonces.

Teresa – Yo vine sola [mjm] con este tío, supuesto tío. Entonce caí en la casa de esta gente donde no fui querida porque era, era una agregada,[claro] no tenía de comer ello, encima vine yo. Yo la comprendo a la mujer de este hombre. Este... Bueno yo vine sola [¿en bar-, en...?] en el buque, que puso, tres meses puso el buque para llegar a la



Argentina, porque era un buque mercante. Tonce paraba en todo lo puerto, siete, ocho, die día que cargaban.

[Min. 14 a 14.35 corte]

Marco – Y... ¿Tres meses viajando?

Teresa – Tres meses viajé.

Marco – ¿Y ahora en avión? Al toque [Risas]

Teresa – Ahora en avión al to- y me encanta en avión.

Marco – ¿Si?

Teresa – Me encanta. No le tengo miedo, nada, me gusta sentarme al lado de la ventanilla. [Esta bueno, si] Este...

Después nosotros quedamos en Buenos Aires... (14:53)

Valeria – Y, entonces ¿Vos qué hacías en la casa de este señor? Porque él viene, se ofrece para traerte pero...

Teresa – Pero nada. Después nosotros quedamos en Buenos Aires porque ahí vivían ellos y... y la señora bueno, tía yo le decía tía porque él decía que yo tenía que decirle tía y a él tío, pero no lo eran. Y... La familia donde ellos estaban eran cuñado de él, y ella, mi tía, cosía muy bien. Y estábamos a cinco cuadras de la plaza de mayo que fue la primera caída cuando vino Perón que bombardearon [bombardearon, ¿en el '73?] toda la Plaza de Mayo que se quemaron, [mjm] se quemó todo, papeles, se quemó todo y... y yo quedé, yo quedé indocumentada. Según él, dice que los papeles que había traído, pero ya no como mindió tanto este hombre que ya, este... que se habían quemado todo. Y él era un hombre, este..., que me decía, esta señora que estaba en esta casa, este..., me decía:

- Yo te voy a encontrar un trabajo”, - porque en aquel momento había mucho trabajo, había una panadería a la vuelta- yo te hago, -eh...- Teresita yo te encuentro un trabajo y, y va a i-, va a depender de vos mima.

Pero él me decía:

- No se t-, no se te ocurra a ir a trabajar a ningún lado, ni te asomé”



Era medio... ¿cómo te puedo decir? [pausa] No sé, a mí nunca me faltó el respeto, pero tenía, eh, para mí, ahora después de mucho tiempo, fui grande, tuve noción, pero para mí era como que tenía una obsesión que tenía hacia mí, porque me decía:

- No te asomé al balcón porque acá yo tengo toda la policía paga y te van a llevar y te van a secuestrar. No se te ocurra ir a trabajar a ningún lado, porque te va a pasar lo mismo.

Y yo, in-, arriba de esa casa había un altillo y ahí había una pieza y yo dormía ahí. Y ello, ell-, él me cerraba la puerta, cuando, cuando me iba a dormir venía y me cerraba la puerta.

Valeria – ¿Con llave?

Teresa – Con llave. Y a la mañana cerrab- abría. Pero te digo, a mí nunca, sería un pecado decir, nunca, me faltó el respeto. Pero tenía una obsesión [pausa] conmigo.

Valeria – ¿Él te hablaba en italiano?

Teresa – No no. Él hablaba [¿? 18:03]

Valeria – ¿Él era italiano o argentino?

Teresa – Él era italiano. Pero él vino, eh... yo vine en el '55, después cuando yo volví a Italia mi papá ya no estaba, ya había muerto. Porque mi papá, a todo eso, le llevaba 15 años a mi mamá. Y... Pero mi mamá me contaba, mi hermana, que él se, él viajó en la primera, cuando fue la Primera Guerra Mundial. Así que él hacía ya mucho que él estaba en la Argentina. La primera guerra mundial no sé cuando fue, ['15, '14], claro, y yo vine en la Segunda Guerra Mundial, así que... Él ya hacía mucho que él [¿18:53] en la Argentina. Dice que él se casó, nunca tuvo casa, siempre vivió, pintaba casa, era pintor, en aquel momento. E lo que él hacía. Y yo viví esta situación, bastante. [Pausa] Después había una amiga, una del mismo pueblo mío había venido en el Argentina, que se había casado por poder con un, con un argentino. Supo que yo había venido, entonces ella fue para sacarme y entonces me dijo:

- Mira, si él no te deja venir conmigo yo denuncio a la policía que te tiene secuestrada.

Porque ella tenía más, eh..., tenía más cancha digamos; ya hacía... y entonces él le dijo, entonces me dejaba, me dejó salir con ella en dos o tres oportunidades que una vez fuimos... porque a mí me encantaba ir al puerto de Buenos Aires, porque tenía la ilusión del barco, de volver. Este...



Acá a Santa Fe... (20:09)

Después, este... acá a Santa Fe este señor tenía el cuñado, que sería el hermano de la mujer. Viajó a Buenos Aire, entonces le dijo:

- Vitor –Vitor, se llamaba, dice- ¿qué pensá hacer con esta chica?, e una chica joven, no puede estar encerrada con gente grande y todo, -porque él tenía una hija mujer en Santa Fe- yo me la llevo para Santa Fe, por lo meno tiene una, una persona joven, e una ciudad más chica, porque acá se va a enfermar.

Valeria – Este señor [porque] ¿era argentino?

Teresa – Este señor era argentino. Porque él le había dicho a mi papá:

- Si a ella no le gusta la Argentina, yo le pago el viaje y se viene de vuelta.

¿Con qué me va a pagar el viaje de vuelta? [Lo pregunta riendo, irónicamente] Bueno, a todo esto...

Marco – ¿Vos quería volver ya?

Teresa – ¿Eh?

Marco – ¿Vos quería volver ya?

Teresa – Ahhh... yo quería volverme, volverme. Claro, te imagina, con todo... Yo en mi mente era otra noción, creía que iba a estudiar, que... [claro] era otra... Cuando yo llegué a Santa Fe me encontré con esta nueva [acentuando "nueva"] familia donde esta chica en ve de quererme no no, no tuve apoyo, no me quería; eh... me soportaba, porque el papá y la mamá me querían. Este... De celo que tenía, porque ella era única hija, vine yo [ríe] así que... este...

Carla – Mas o menos ¿te acordás en qué año viniste? [¿Eh?] Más o menos ¿te acordás en que año viniste para acá a Santa Fe?

Teresa – En el año... Yo tuve... em... [pausa] esperá... vine en el '55. [pausa] Estuve cinco año de soltera, así que... y, al año yo habré venido. Así que habré venido a Santa Fe en el '56, por ahí. Si, '56. Porque un año alcancé a queda- a Buenos Aire, ni eso... pero pongamo, un año, este... cuando yo vine a Santa Fe. [Pausa] Y...

Enseguida aprendí a hablar el español... (22:30)

Valeria – ¿Vos ahí ya hablabas español?



Teresa – Y... este... Hablaba... yo enseguida aprendí a hablar el español. En Buenos Aire hablaba en italiano porque me hablaban en italiano continuamente. Después, esta mujer que estaba ahí me iba enseñando. Y acá en Santa Fe, este... por ejemplo yo pedía, pedía una cosa en italiano y no me contestaban, me dicen:

- No, vo tené que decir así.

Entonce fui, como a mí me gustaba mucho leer... pero, un ita-, un, un castellano... Donde yo aprendí a hablar, digo bien, no “bien en castellano”, fue después de casarme. Porque yo quedé embarazada enseguida en el viaje de boda, ya a la vuelta ya tenía vómito [Risas]. En ese momento nadie te llevaba a la ginecóloga. [Risas] [Claro] Este... Tonce yo compraba una revista que se llamaba *Mamina*, en aquel momento era, habla en italiano y después lo, lo traducían en castellano. Tonce yo compraba esa revista *Mamina*, donde era que yo, este... me instruí un montón con esa revista. La compraba, era todo los mese, era un fascículo grande y yo lo est- estudiaba y al mismo tiempo aprendía a ser mamá porque [Risas] [Claro] yo vivía sola, siempre viví acá en esta casa [Pausa] en el año '60 yo me case, siempre acá y acá estuve. Y pienso irme de acá [Risas] en los último día. Este...

Yo quiero ir a misa... (24:28)

Así que en esa casa em... estuve [Pausa] cuatro, cinco año, no, cuatro año estuve. Pero los papá, te digo, buena gente, buena persona, este... no hacían diferencia con la hija, donde ella más bronca le daba, nos vestían a las do igual, para que yo no me sienta discriminada, y era lo peor. Porque hay que ponerse en el lugar de la otra, que era la hija verdadera. Pero en esa casa estuve con mi tía Juana, se llamaba la señora me quería un montón, quiso mucho a mis chicos, fueron las mano que agarraron a mis hijo cuando nacieron. [Pausa] Este... Me ayudó, eh... no en material, pero sino dándome consejo. Yo en aquella cas-, cuando vine a Santa Fe, cuando yo vi que vine acá, una mañana quise ir a misa y esta chica, Chola se llamaba –se murió también- [Pausa] este... me dice:

- ¿Dónde va vo señorita?

Digo:

- Yo quiero ir a misa.



- No, acá en el Argentina no se va a misa a las nueve de la mañana, se va a la siete, así que vo queré ir a misa tene que levantarte primero ayuda a limpiaba la casa y todo eso.

Llegó un momento en que yo tuve mucha desesperación... (26:05)

Y después llegó un momento en que yo tuve mucha desesperación, entonces quise matarme, tuve la intención de homicidio de tirarme al río. Y una mañana me levanté bien temprano, me fui caminando –porque ante había mucha quinta en donde está la iglesia del Huerto, había mucha quinta- este... entonces yo me fui caminando caminando, yo dije “me tiro al agua”... Con mis padre pasaron cuatro año sin tener noticia porque cuando me mandaban las carta de Italia, este buen señor se la, esperaba al cartero en la puerta y se las quitaba y las pedía él las carta, me contaba una vecina de enfrente. Este... así que estuve cuatro años sin recibir noticia de mi casa. Tonce yo dije “nadie me quiere, en Italia no voy a volver más”, así que yo tomé esa decisión. Y fui, y entonces yo dije “bueno, ante de tirarme al río le voy a pedir perdón a la virgen”, que era la iglesia del Huerto. Entré ahí y cuando salía me encuentro con un sobrino de esta señora, de la tía Juana, que estaba en la puerta. Tenía taxi. Me dice:

- Teresita ¿qué hace acá a esta hora?,

Claro yo no, no quise decirle a lo que iba a hacer, entonces le dije:

- Vo sabe que salí a caminar y me perdí.

Uh! Para todo esto era como a la tarde, habían pasado ya mucha hora.

- Uy! –dice- ya habrán dado parte a la policía, ya te estarán buscando, vamos yo te llevo.

Digo:

- Yo no quiero volver”.

Dice:

- Bueno, yo te llev-.
- porque me van a retar, la Chola me va matar -que era la...-



Dice:

- No Teresita, yo te llevo a mi casa, no te preocupe.

Y todo eso. Eso fue toda la historia. Eh...

Yo me enamoré de tus piernas... (28:20)

Bueno, después conocí a mi marido, un santo, italiano. [Pausa] Em...

Valeria – ¿Conociste...? ¿Él era italiano y vivía también [él era italiano, él...] acá?

Teresa – Él había venido ya, cinco años mayor que yo, cinco años antes que yo había venido él. Y ya en esta casa tenía, eh... él ya vivía acá de soltero, en la época de Perón – peronista nosotros a muerte porque mi marido dice “Gracias a Perón yo tuve, me pude comprar el terreno”- se hizo un baño, una cocina, lo hizo él porque los gringos hacían todo. Este... Tenía el baño, el baño [señalando la ubicación del mismo], eh... la cocina, la... era hasta ahí nomás [señalando la división entre el comedor que está delante y la cocina], después todo esto otro [señalando la cocina y el lavadero] se hizo después. Y... él ya tenía acá. Esto era toda, todo yuyale, todo. Pero si pasaba el coloradito en la costanera.

Valeria – ¿Qué es el coloradito?

Teresa – El coloradito le decíamos nosotros, no era el 16, [ahhh... el ómnibus] el coloradito le decíamos, el ómnibus que pasaba. [Pausa]

Entonces, este... Lo conocí en un cumpleaños en esa casa, él se enamoró de mí, dice que se enamoró de mis piernas porque yo, me hacían cantar [Risas], me hacían subir a la silla y me hacían cantar para entretener. Y yo me caí de la silla de lo nervioso, y mi marido siempre decía:

- Yo me enamoré de tus piernas. [Risas]

Y él tenía 24 y yo tenía 22. Así que... yo no me casé enamorada de él, lo quería porque era bueno, era un tierno, cariñoso, un divino total, pero no, yo no estaba enamorada. Pero yo sí, para salir de esa casa, a los cinco meses nos casamos. [Pausa] Y entonces él me trajo con, y me dijo:

- Esto es lo que te puedo ofrecer.

Yo, para mí era... el primer día que yo estuve sola en esta casa hice un puchero tan grande tan grande que cuando vino él de trabajar me dijo:



- ¿A quién espera de comer?
- Nadie, a vo te espero.

[Risas] Era la reina, me sentía una reina cuando yo pude vivir sola.

Y bueno, así [Pausa] abreviado [Risas] e es mi historia, abreviado.

Valeria – Y con él ¿hablaban en qué, en italiano o en español?

Teresa – No, con él no hablábamos en italiano porque [Pausa] él hablaba en castellano. Hablábamos si, hablábamos en italiano mucho hablabamos de nuestros pueblo, de nuestras cosa. Y el proyeto de nosotros cuando volvíamos de Córdoba, dice:

- Primero te vas a ir vo, después me voy yo.

Este... Pero yo quedé embarazada enseguida, se me frustró, después vino otro y después vino otro. Así que yo tuve cada do año uno. Y después dejar los chico solo. No. Cuando ya los chico fueron empezaron a ir a la secundaria, entonces después de 32 yo, 31 año si. Y tampoco teníamos plata para ir, porque siempre fueron época difícil. Nosotros éramos solo. Este... Yo tuve este hijo, que vino ahora, que vivía enfermo, con enfermedad, no salía de una que se metía en otra. Este... Saqué, me acuerdo, un crédito en el Banco Nación. Pero yo era todo... cuando mis chico empezaron a caminar, yo todo todo lo domingo, todo los sábado a la mañana me iba a Aerolínea Argentina a sentarme y haciéndome la ilusión que iba a sacar pasaje para ir a Italia. Porque yo tenía todo, mi mamá, mi papá. Yo tenía mis hijo que eran mi... pero tenía esa esa esa cosa.

Llegué en Italia y creí que íbamos a estar todos juntos... (32:52)

Pero después me, me desilusioné cuando fui a Italia.

Marco – Ah ¿sí?

Teresa – Si. Ya no era esa unión, muy cada uno en su casa. Yo llegué un... En Italia llegué un [Pausa] e un día de ramo, llegué en Italia, pascua y me acuerdo que yo para pascua creí que íbamos a estar todo junto, que se yo; y le digo a mi cuñada, había puesto cuatro plato en la mesa, mi mamá, eh... cuatro, nosotros. Y le digo:

- ¿Por qué tantos pocos plato?

Mi hermana yo creí que iba a invitar a toda...

- No –dice- acá nosotros no comemos todo junto, cada uno come en su casa.



Este... No le vi a la familia nada de unión. Mi hermano, el lune del día desp- del día pascua, lo primero que me dijo:

- Vamo a Vallo.

Porque yo le dejé en mi poco entender, cuando yo vine dije:

- Si yo no vuelvo má a Italia, este... mi parte de tierra –que era muy poco lo que tenemos, nosotros éramos muy pobres, pero teníamos un pedazo de tierra- la parte de tierra que a mí me corresponde se la dan al que cuide a mi papá y a mi mamá.

[Mjm] Y yo tenía 17 años. Cuando el lune yo, fue el lune, mi hermano lo primero que hizo me dijo:

- Teresita, vamo a Vallo, -que era la ciudad má cerca- delante de un escribano reafirmé tu firma [claro] que me dejaste a mí el pedazo de tierra que te correspondía.

Porque en aquel momento yo era menor de edad y no tenía validez. [claro] Así que eso me [pausa]

Marco – ¿Desilusionó mucho?

Teres – Si, me desilusionó un poco, un poco. De-

Después yo ya tuve teléfono... (35:02)

Valeria – Pero, en todo ese tiempo desde que vos te casaste... ¿vos retomaste el contacto con tu familia por cartas?

Teresa – Si, si si. Después este... yo recibí una carta de mi hermano que estaba en Suiza, que era... también se había ido del pueblo, mi hermano era una persona muy inteligente porque era... había estudiado para cura, y... o sea, era inteligente, me escribió, me escribió una carta y entonces yo le pude mandar la nueva dirección donde estaba, y entonces si. No como ahora, venía una carta cada... Después de un tiempo vino un sobrino mío de Italia, un hijo de mi hermana, que era marinero. Entonces yo me fui a Buenos Aires este... en el tren, que antes teníamos tren, a recibirlo en el puerto. Y vino acá a Santa Fe. Entonces ya con él. Después yo ya tuve teléfono, entonces él me dio el número de teléfono. Y entonces... La primera comunicación que tuve después que yo vine de Italia que vi a mi mamá, la primera comunicación que tuve por teléfono yo, que me llamó él y le dije:



- ¿Mamá como está?

Dice:

- No, mamá ya murió. - este... dice- La abuela murió tía –dice.

Así que... Y esas son cosas que te marcan.

No ver morir a tus padres es lo peor... (36:38)

No ver morir a tus padres es lo peor. [Solloza] [Pausa] Y bueno, y a mis hijos le tocó le tocó lo mismo, no ver su padre muerto. Bueno, porque mi esposo, te habrá contado [dirigiéndose a Valeria y señalando a Carla]

Valeria – No, no.

Teresa – Ahh, no te contó. [Risas]

Carla – No, para que le cuentes vos.

Teresa – Este... porque mi esposo falleció en Italia por una muerte súbita. [Solloza]

Valeria – Ah, ¿Él se fue de paseo?

Teresa – Nosotros, emmm... Fuimos nosotros porque cumplía cien años [Pausa] [mamma mia] la mamá de mi marido. [ajá] Mi suegra cumplía cien años y... y lo hermano le pagaron el pasaje a él porque hicieron una fiesta muy grande en Italia. Cuando en los pueblos cuando uno cumple cien años hacen una fiesta... son pueblos. [Pausa] Y él se fue. [Pausa] Él se fue primero. Después el hermano le dio trabajo, entonces me dijo:

- Teresa, yo me quedo un poco en Italia, junto un poco de plata –dice- porque viste que en la Argentina no estoy jubilado, no tengo –porque él era autónomo, este... tenía un taller de mecánico, dice- entonces me quedo acá, hago unos ahorros.

Y que se yo... Pasaron mucho, dos o tres, tres años más o menos y no venía. Entonces, le digo porque el sobrino le agarraba toda la plata, la ponía en el banco para agarrarse el interés y no le daba la plata.

Valeria – Eso, más o menos, ¿en que...?

Teresa – En esa época fue, el abuelo murió hace... en el '91 murió.

Carla – ¿El Abuelo? No, murió en el 2004, creo.

Teresa – 2004, ¡qué 91! La crisis del '91. [Risas] Este...

Carla – Se habrá ido en el 2002 ¿puede ser? Por ahí.



Teresa – Si, puede ser. Por ahí. Este... Entonces le mandé, le hablé por teléfono y le dije:

- Mirá viejo, o te vení o me voy, porque acá todo el mundo dice que estamos separado, [Risas] que vos me dejaste.

Dice:

- No, -dice- te pago el pasaje.

Me pagó el pasaje a mí y a Vivi, a mi hija y nos fuimos. Porque mi hija es psicóloga y quería hacer un máster en Italia, [ajá] pero no pudo ser porque tenía que volver a estudiar todo de nuevo para... No le sirvieron todos los papeles que vino de acá, eso que fue a Rosario. Entonces dijo “No, volver a estudiar todo lo que estudié, no”. Entonces se puso a trabajar en Italia. Pero ella trabajaba, mi marido es de Lioni y ella se fue a trabajar en [Pausa], en el norte. Ay! ¿Qué...? No, no...

Carla – ¿No fue a Cesena?

Teresa – No, a Cesena es cuando estaba yo.

Carla – Ah.

Teresa – Se fue a trabajar... no, no me acuerdo ahora la ciudad que se fue a trabajar.

Marco – ¿Tu marido de dónde era?

Teresa – Mi marido era de Lioni, y yo de Orria. Hay bastante, bastante- bastante lejos estamos.

Yo me fui, vivimos en Lioni con él, en el pueblo... (39:50)

Marco – ¿Tu marido de dónde era?

Teresa – Mi marido era de Lioni, y yo de Orria, hay bastante, bastante- bastante lejos estamos. Y entonces yo me fui con él, había una casa que habían hecho. Nosotros no..En ese sentido mi cuñada me dio casa, me dio todo. Mi sobrina de Orria viajó, me llevó todo, platos, utensilios. Nos pusieron la casa. El Gobierno nos dio después un departamento, [uh! mirá] nos dio la pensión.

Mientras estuvimos allá nosotros éramos rey, pero nosotros teníamos los hijos acá.

Valeria – ¿Pero tus hijos eran grandes o eran chicos?

Teresa – No, eran grandes, ya casados. [ah] Casados y con hijos. Yo tenía a mis nietos. Este...mis nietos. Yo me fui en Italia y estaba embarazada de mi hijo...de mi nieto mayor, que ahora está...Este...



La primera vez que fui a Italia ya mi hijo estaba casado y estaba embarazada cuando yo deje la Argentina, porque jovenes ellos se casaron y....[Pausa] entonces mi marido.

Yo me fui, vivimos en Lioni con él, en el pueblo. El Gobierno nos dió todo. Estabamos bárbaro. Él era feliz en Italia, él amaba, amaba el Italia porque hacía el mismo trabajo que él hacía cuando era chico. Este..era...ayudaba a un veterinario con las ovejas [ah, mirá] y él cuando era chico era pastor.

Y entonces él hacía el mismo trabajo y él decía:

- Yo soy tan feliz acá. –me decía- La que extrañás so vo -Dice.

Yo no...yo no aguantaba. Me quería venir y me quería venir y entonces un día. Él nunca era una person -empezó a adelgazar mucho- pero él caminaba atrás del rebaño caminaba todo la mondaña. Y yo le decía ahora que teníamos obra social. El medico de cabecera mío lo tenía en frende. Abría la vendana y me decía:

- *Buengiorno signora argentina.*

[Risas][ah, si?]

Divino. Le digo:

- Tenemos el doctor que es tana amoroso, hacete un chequeo.
- Noo –dice- ¿Para qué querés llevarme? Me querés encontrar algo que no tengo.

Nunca fue al médico. Me dice:

- Mirá yo hoy me saqué un eletrocardiograma -me dijo.
- ¿Qué eletrocardiograma?

Dice:

- Me subí a la mondaña no sé a cuántos metros de altura.

Como que había resistido a ese.. [ajá] a esa subida.

Bueno como todos los días a las siete de la mañana pasaba el veterinario con la...con el Jeep a buscarlo y eso...a las siete de la tarde venía. A las cinco una tarde se comunicó por el celular, que nosotros teniamo...hasta el celular nos dió el Gobierno...este...dice:

- Teresa...hacete un puchero argentino.

Y digo:

- ¿Con qué querés que te lo haga el puchero argentino? –digo- ¿Sin carne?
- Y hazelo con pollo o gallina- me decía-

Bueno y así lo hice.

Eran las siete y lo esperé y lo esperé y lo esperé y esperé y no venía y no venía. Eran las nueve de la noche, vino el Jeep. El veterinario me dijo:

- Teresita, ¿no vino Carmelo?



- No -le digo- Lo estoy esperando, ¿qué pasó?

Dice:

- Vos sabes que no lo encontramos en la montaña.
- ¿Cómo que no lo encuendran?
- No lo encontramos –dice-.

Me vino a buscar la policía...la policía de mondaña, no se como se llama.

Marco – ¿Le guardie forestali? ¿Puede ser? ¿Le guardie forestali?

Teresa – Ahha...eso. *Guardie forestali*. Vinieron a buscarlo y lo buscamos hasta las cuatro de la mañana en la montaña.

Volvimos, la familia de mi marido era una familia osca este...me dejaron en el departamento sola...se fueron a las cuatro de la mañana y me vinieron a buscar para reiniciar la... la búsqueda. Yo le mando un mensaje a mi hija. Le digo:

- Nena, venite porque a papá no lo encuentran. Venite como sea -le digo-.

No encontró, no había avión, no había tren para venir hasta al otro día. A todo esto yo le hablé como a las diez de la noche y... e entonces recién a la mañana...los perros habían perdido el olfato por el rocío. Yo lo llamaba eh...la policía me decía:

- Llamelo por... - los de la ambulancia, todos- Llamelo por teléfono.

Pero de tanto llamarlo llamarlo se se le acabó la batería, se terminó.

Y bueno... y recién a las diez de la mañana lo encontraron...este...de cabeza abajo...estaba el médico forense. Dos médicos forenses porque se había muerto...viste que allá están separados un pueblo al otro...entre Lioni y adonde estuvo el terremoto tan grande en....[¿Camerino?] un terremoto que se murieron no se cuantas...

Valeria –¿Donde era el terremoto en Camerino?

Teresa – Fue entre Lioni....quedó ahí entonces, había los forenses y no estaba golpeado ni nada y dicen:

- Señora quedense tranquila.

Mi pena era que había llamado auxilio, entonces el doctor me dice:

- Quedate tranquila –dice- porque él se murió de una muerte cerebral. Fue una muerte súbita. Que eso no lo detata nadie...podía haber venido al médico media hora antes y no lo íbamos a detatar. Porque- dice -cuando uno sufre, se muere de un infarto, se arranca la ropa, siente el dolor, se saca...pero él no como estaba...

Porque decía:

- Porque yo no voy a ser un gringo jorobado.

Se ponía el bastón atras de los brazos y así, con la cabeza abajo lo encontraron con el



bastón atrás de los brazos.

Así que dice:

- Si quiere le hacemos autopias, pero piense que la autopias dentro de 10, 14 días hasta que lo llevan a la ciudad va a demorar un mondon, y no está golpeado no tiene otro signos.
- No -le digo-.

Cuando llegó Vivi él ya lo estábamos velando [Pausa]

Valeria – ¿Y los hijos de acá nunca pudieron llegar?

Teresa – Y mis hijos de acá imposible viajar en el momento. Después yo me seguí quedando unos tiempos más. Viajó mi hijo, el papá de ella [haciendo referencia a Carla, la nieta], que sí tuvo tiempo de sacar el pasaje y yo estaba sola y había que cerrar ga, todo, había que firmar papeles, todo eso, dar de baja todo e...

Y bueno, él amaba tanto Italia que después...tuvimos la idea de no cremarlo y traer la cenizas, porque...él...nunca se tocaba ese tema...él amaba a Italia. La hermana le dió un pandeón y quedó allá en Italia, que ella [dirigiéndose a Carla] cuando viajó a Italia fue a verlo, en la tumba....así que.

Marco – Después vos volviste...

Teresa – Después yo me vine me vine definitivamente y después sí viajé un mondoón de veces porquémi hija quedó en Italia, se siguió quedando, quedó 10 años trabajando pero después también ella –es muy familiar- se vino. Este...así que brevemente pero pasaron...

Valeria – Muchas cosas

Teresa – Muchas tristezas.... [mjm] muchas alegrías. Porque tengo una familia maravillosa...unos nietos que me los como. [Risas] Unos nietos...Y ahora esta bisnieta...

No tuve nunca arrepentimiento... (48:56)

Valeria – ¿Vos te arrepentiste alguna vez de no haberte quedado en Italia después de que él falleció?

Teresa – No, no tuve nunca arrepentimiento de...Es una cosa de que no me arrepentí nunca. Este... Tal vez ahora...te estoy hablando de ahora. Sí añoro, por ejemplo, ahora que soy grande digo, mirá, tengo hermanos grandes. Que es la edad en la que vos querés estar con los grande. No con los joven. Ahora tal vez siento esa falta. Pero esa falta me hizo mucha falta...yo lloré mucha en mi época de juventud, casada. Cada hijo que nacía yo decía:



- ¿Por qué no estará mi mamá atendiendo sus nietos?

Este... En los momentos tristes, en los momentos alegres, cuando yo me casé. Le mandé foto, todo. Pero me faltó mucho.

Sufrí mucho por la falta... Nadie le deseo el destierro. Pero después con el pasar de los años, ahora te digo, como tengo tanto amor, tanto cariño que a veces pienso, digo...pero ya te digo...la disilusión me vino después que vije yo viste...porque digo a lo mejor estaba en Italia como Vivi, mi hija, dice:

- Mamá, a lo mejor vos estaba en Italia y en este momento estaba en un geriátrico. Nadie te iba a dar bolilla, porque todos son viejos.

Los hijos noo...y... Mi hermana la que se murió hace poquito, mi vida, la que me pidió tanto perdón. Ella me decía:

- No me alcanzan las palabras de perdonarte que yo no te quise cuando yo era chica.

Este... murió a los noventa ..noventicuatro años también. Grande. Y mi otra hermana que está también tiene noventa. Así que yo que soy la más chica tengo ochenta y do, así que son todos grande. Pero..no me arrepentí porque acá me dieron todo.

Mi hija tiene todos los títulos que yo hubiese querido tener... (51:23)

Este país nos dió todo también este...También fui una persona respetada, querida. A parte de este cristiano –que Diós lo tenga en la gloria- lo que más sí me dolió que mi papá lo traicionó su buena confianza, porque si no mi papá. Mi mamá no sabía ni leer ni escribir pero mi papá era una persona muy inteligente. En la segunda guerra mundial lo llamaron seis veces porque él sabía leer y escribir y eh.. y leía las cartas de los soldados. Si no mi papá, en el afán de que yo estudie me dejó venir, pero no lo pude nunca lograr. Pero mi hija. Mi hija fue docente primero, después se fue a Rosario y estudió psicología. Mi hija tiene todos los títulos que yo hubiese querido tener. [Rie] De grande quise terminar la escuela secundaria. Mi marido que era un santo, porque después yo me enamoré, me enamoré de mi marido con pata y todo. [Risas] Este.. Yo siempre digo que me enamoré después de casada. Èl se quedaba con los chicos y yo iba a la escuela de noche. En Guadalupe había una escuela pero.

Valeria – Si. Yo trabajo ahí todavía me parece, es esa escuela.

Teresa – Cuando llegué a *settimo*. Que tenía que rendir *settimo*. Entonces me fui tre años, mi marido se quedaba con los chicos y yo iba le daba de comer...Era un santo. ¡Un santo! No hay hombres más como él.



Este... Y... la directora que me tomó para el exámen último, entonces me dijo:

- Mirá, no te vamos a tomar de primer grado. Vamos a tomar de cuarto grado porque vos ya sabes.

Ya te digo que me hicieron exámen pero yo me había instruido mucho con esta revista *Mamina*, que yo leía y escribía y pronunciaba.

- Entonces. No te vamos a tomar el exámen final de septimo grado.

Yo había ido tres años ya a la escuela. Entonces una señora acá al lado que era maestra, que murió también, me dice:

- Yo te acompaño para ayudarte.

Porque yo estaba nerviosa. Ya era grande, te imagina. Y, claro, el exámen que me dió, me dió cómo se hacía un cheque del banco. Yo, te imagina, en aquella época el banco. No tenía idea. Me puse tan nerviosa que la maestra que estaba al lado mío me lo dictaba, pero ya se me nubló todo, empecé a llorar a llorar. Me agarró como un ataque de... de angustia. Empecé a llorar a llorar. Me quería ir a casa con mis hijos, me quería ir a casa con mis hijos. Me agarró como un sumenage y vine y no pude tener el certificado de septimo grado

Valeria: ¿No volviste?

Teresa: No. Después, en la escuela Pizarro, quería estudiar corte y confección, y cuando llegaba la ispección no tenía certificado de septimo grado y me echaron. Así que seguía sin eso.

Que cuando me fui a Italia por primera vez, le digo a mi sobrina:

- Lo primero que yo quiero – nada, porque ay lo tengo, no hacía nada- Lo primero que quiero tener es el certificado de *settimo* grado.

Porque yo no tenía ni siquiera el certificado de *settimo* grado. Era una ignorante para la Argentina. Así que sí o sí tenía que tener. Así que despues. Ya era para archivarlo el certificado de septimo grado, porque ya no me servía para nada.

[Risas]

Así que lo primero que hice cuando me volví para Italia, a buscar el certificado de *settimo* grado a Gioi, se llamaba. Otro pueblo donde nosotros teníamos que, tuvimos que ir el último año que nos llevó una *corriera*, se llavaban allá, para que nos den el certificado de *settimo* grado porque la maestra venía en el pueblo a darno las clases. Así que te imaginás. Bueno como eso.

Él fue también italiano... (56:25)



Le digo a ella [dirigiéndose a Carla]:

- No un libro, tre libros tené conmigo.

[Risas]

Marco – ¿Y vos te acordás si con tu marido acá se juntaban con otras familias? ¿Había italianos?

Teresa – Un tío de él que era italiano. Este... Pero en esta zona...Había otro señor también que le ayudó a hacer la casa. Italiano también, muy..Que se llamaba Don Pedro eh... que vive en la otra cuadra. Era otra esquina.

Y él lo aconsejó, le dijo: Comprate una esquina porque las esquinas se pueden dividir hoy o mañana para hacer dos lotes. Si tenés hijo...

Y él lo ayudó a comprar esta esquina, que tenía razón porque ahora mi hijo vive en la esquina. Este... él fué también italiano que nos dió por esta manzana digamos. Después del otro lado estaban los tío de él que eran italiano: tío Pedro y tía Immacolata, italianos acá. Después él tenía una tía también en el sur, pero no teníamos mucho contacto porque eran, eran, en ese momento eran largas las distancias. No había como ir.

Pero en si, nosotros no tuvimos mucho contacto italianos. Porque mi marido era un hombre que salía de un trabajo y se metía en otro. Este... Yo siempre fuí ama de casa, no salía: mi mi vida era mis hijos, mi casa, mi marido. Yo todo hacía acá dentro. Así que no tuvimos mucho contacto nosotros.

Ahora por ejemplo el otro día sí, tuvimos una prima este... lejana de mi marido que me vino a visitar este... porque una chica, la hija de él, la hija de esta señora viajó a Lioni [Aja]y está casada con un italiano, pero se quedó en Lioni y vino a visitar la madre. Entonces yo la conocí allá a Giuseppina, Este... que ella me acompañó mucho cuando falleció mi marido. Me sacaba a caminar hasta que llegue mi hijo, y entonces este... me vino a visitar para traer a la mamá. Pero ella ahora volvía, ahora el mes que viene se va otra vez de vuelta. Y me dijo que me venía a visitar ande de irse, pero todavía no vino. Este...

Y esto señore también son italianos, viven cerca de la iglesia Jesus Sagramentado, este... que también muy amigos de mi marido, él. Este... Que de vez en cuando, son personas grandes, él tiene ochenta y ocho. Así que.. Este... Venían a visitarnos y nosotros de vez en cuando íbamos también.

Ah! El abuelo también tuvo su historia... (59:58)

Carla – Abue, ¿te acordás en que circunstancias viajó el abuelo para acá?



Teresa – ¿La?

Carla – ¿En que circunstancia viaja el abuelo a Santa Fe? ¿Por qué llega a Santa Fe?

Teresa – Ah, el abuelo también tuvo su historia. Porque lo mandaron a llamar unos tíos, un tío soltero que estaba acá lo mandó a llamar y cuando llegó... Este... él también vino por la guerra siempre. Este... Porque un tío ya estaba en la Argentina y un tío lo mandó a llamar. Porque ellos ven- estos tíos, que yo te hablo, vinieron por la primera guerra mundial, o sea ya tenían su familia hecha en la Argentina. Y ... Y este tío soltero lo mandó a llamar, y cuando llegó acá se arrepentió y no lo fue a buscar. Y mi marido, pobrecito. estuvo como tres meses en inmigración en Buenos Aires. Porque creo que al año que no lo iban a buscar lo reimpatriaban.

Y otro, este tío de Sur, que yo digo, otro tío que ya tenía su familia y todo, lo fue a buscar. Le dió lastima, lo fue a buscar él y lo llevó a la casa de él. Y a todo eso lo hacía dormir en el sótano, porque tenía tres hijas mujeres y no quería que tenga contacto con la hija. Siempre por ese temor de abuso. Que se yo. En esa época la gente era más genuina que ahora [Pausa] O había, o ahora hay más información que ahora. Ahora se ha hecho ya como una moda, no se. Pero en aquel momento, no se, yo nunca, la verdad que... [pausa]

En Italia sí yo he tenido problemas de acosación cuando fui a sacarme la visita para venirme en la Argentina. En Genova. Me pusieron en un cuarto donde te sacan foto para ver si sos tuberculosa, esa historia. Me desnudaron por completo y me pusieron una... una batita, pero la batita no me cubría ni atrás ni adelante. Entonces yo me la tiraba para adelante. Y lo que estaban allá se mataban de risa. Venían y me la tiraban para atrás. Fueron eso... En aquel momento, no se diecisiete años, pero no había esa... [conciencia] esa... este... después también. A ella ya le conté [refiriéndose a Carla], que me pintaban las manos y no me soltaban las manos y en vez de soltarme, me hacía pintar con la otra y me hacía cosquilla con el otro dedo. Ah! Eso sí. En Italia tuve todo eso. Acá...no. O sea que siempre... siempre hubo, [mjm] pero no. Este...

Del abuelo, de su experiencia, después fueron esos tíos a buscarlo. [mjm]

Valeria – ¿Y después él se consiguió un trabajo?

Teresa – Y después de Buenos Aires. Se hizo cargo ese tío del sur. Y después se hizo cargo este otro tío, el tío Pedro que es en Especial. El hijo. Un primo hermano de mi marido, no se si conocen, Especial fotografía que está en General Paz. Muy renombrados son.

Valeria – No, la verdad que no che.



Teresa – Sí, por General Paz. Este... Este tío Pedro lo trajo acá a su casa. También tenía dos mujere y dos varone. Tenía cuatro. Tenía... Tenía una pieza en el fondo, pero con baño privado. Todo eso le hizo. Él le hizo su casa. Muy buena persona. Èl muy buena persona. Tenía un almacén, porque en aquel momento todos tenían un almacén lo italiano. Los demás que yo conozco, primo hermano lejano de mi marido trabajaba en la fábrica de cerveza, en aquél momento.

Entonce este tío Pedro lo hizo entrar en el ferrocarril. En seguida consiguíó trabajo. Trabajaba en el ferrocarril. Ahí prendió el oficio de soldador, y después salió del ferrocarril. Porque él siempre, hasta a los hijo le enseñó eso, por eso ninguno de los dos trabajó nunca bajo patrón. Porque, decía:

- Ustedes no saben lo que es trabajar bajo patrón. Que un bruto peor que ustedes los mande. –Dice- Así que ustedes siempre busquen un oficio. Trabajen por su cuenta.

Entonces él se independizó y se puso taller propio de... de soldador. Empezó. Después trabajó mucho tiempo en (¿? 01:06:17), que ellos fueron muy buenas personas. Trabajaba con los rastrojeros de antes. Aprendió el oficio de chapa y pintura. Entonce puso su taller de chapa y pintura que siempre tuvo, este... cambio de aceite. Primero alquilaba en el centro, después despacito este... juntamo plata.

La primer plata que juntamo, que teníamos un ahorro muy significativo en el banco, pero él era tan bueno, tan bueno. Que tenía un amigo,y dijo:

- Vamo a poner una empresa de colectivo de Santa Fe a Altoverde que -[Rie] en aquél momento no había, se viajaba en lancha. Mi marido dijo- Bueno, yo tengo unos ahorros.
- Bueno, yo pongo otro tanto.

Que se yo. Le dió todo lo ahorro que tenía. Los colectivos no llegaban, no llegaban, no llegaban. Y fue a ver un abogado. El abogado fueron a ver en la casa y en esa casa no vivía más nadie. Se había ido con toda la plata y lo estafaron.

Se volvió a juntar y empezamo y compramo en Avenida Galicia, dónde está este hijo actualmende. Y allí tuvo taller. Trabajó mucho tiempo con él y el trabajó siempre con él. Que él pintaba y mi hijo, el papá de ella [refiriendose a Carla]. Primero empezó mi hijo, el papá de ella y... y bueno ninguno de lo do, el siguió, después se puso un cambio de aceite y...y bueno pero así viste. Siempre una lucha continua. Pero era muy emprendedor, este... muy trabajador, muy trabajador.

Trabajó mucho tiempo, eso fue antes, pero trabajó mucho tiempo en la DKW. [¿qué es



eso?] La DKW que estaba en Sauce Viejo. Ah vo' no [Mira a Marco]

Valeria – ¿No se, que es la DKW?

Teresa – La DKW es una marca de auto.

Valeria – Ah. Seguro mi papá debe saber.

Teresa – Este... Trabajó mucho tiempo ahí y de ahí se independizó porque fueron la mejor época. Porqué le pagaban bien. Este... Que la DKW es la marca de ese auto tan caro, que tiene los tres redondeles atrás. [Risas] ¿Como se llama?

Marco – ¿Audi?

Teresa – Que en Italia es tan...Miguel, tu primo tiene uno, tiene tres anillos atras.

Carla – ¿Tres anillos?

Marco – ¿Audi?

Teresa – No, ¿cómo e que..? Ayy...

Valeria – No se cuál es... Mercedes Benz. Yo no conozco ninguna.

Teresa – Bueno sí. Yo porque eso me quedó. Porque para mí ahora todo lo auto son iguale.

Pero ahi ganaba muy bien. Tuvimo este...Y de ahí se empezó a independizar, entonces ya después...Y bueno tuvo ese fin.

Valeria – ¿Y cuántos años de casados?

Teresa – Nosotros año de casado tenemos... Cincuenti... Cincuentinue. Tenemos cincuentinueve años de casados. La edad del Tio Tito. [El hijo mayor]

Carla – Ah [Ríe]

Teresa – Mi hijo nació cuatro...cuatro, no, quince días ante. Yo me casé un diecisei de mayo del '60. Y mi hijo nació el cuatro de febrero del día, del me, del año '60. Y ahora me cargan. Dicen:

- Dale Mamá, decí que te casaste embarazada! [Risas]
- No -le digo-.

Así que cincuentinueve años de casado. [mjm]

Este... Y si ya tengo los hijos viejo, ya. [Risas] 60 años. Claro, porque yo a los 22 ya tuve, ya tuve mi primer hijo.

Marco – ¿Y cuántos son en total?

Teresa – Tres. Dos varones y la mujer. Que mi hija ahora trabaja en la Tecnológica.

Marco – Ah, ¿da clases?

Teresa – Sí, cerquita. Nene, y vo ¿tu familia la tene en Italia?



Marco – Mis padres nomas, soy hijo único. Sí, están ahí. Pero ahora con la Tablet, con Skype nos hablamos [Siii, si si si] todas las semanas. Es mucho más fácil.

Teresa – Sí, yo con mi sobrina también ahora... yo tengo una sobrina. Con la única que me... tengo un montón de sobrinos.

Marco – Pero ¿la ves? ¿la ves por internet, le hablas?

Teresa – Sí, no... por por whatsapp. Continuamente. Y ahora, le digo a la nena, [refiriéndose a Carla] que nos vamos a saca una foto y le voy a manda, porque la vez pasada cuando me entrevistaron, yo le mandé a ella, ella se puso tan contenta. [Ah, si?] Giuliana.

Marco – Y con ella ¿hablas en italiano?

Teresa – Sí, hablamos en italiano con ella. Estem...

Parliamo in italiano... (1:12:08)

Marco – ¿Y vos te acordás bien el italiano?

Teresa – ¿Cómo?

Marco – ¿Te acordás bien el italiano?

Teresa – Sí, si, yo perfettamente.

Marco – Ah. *Possiamo parlare in italiano.*

Teresa – *Parlo parlo in italiano... Si devo parlare in italiano, parlo in italiano.* [Risas]
No è mi debilida' parlar en italiano, pero... ehm, parlo in italiano, sí. Mi piace molto parlare in italiano.

Marco – *E con Carla puoi parlare in italiano.*

Carla – No, no. No hace falta.

[Risas]

Teresa – Ella, ella es la que no *parla in italiano.*

E vedo sempre la serie [Montalvano] el Comisario Montalbano. [Risas]

Mi... lo único que miro yo son todas las películas de... ¿cómo se llama este canal?

Valeria – Europa Europa.

Teresa – Europa Europa, porque dan muchas películas en italiano.[mjm] Este... No, *mi piace parlare in italiano. Mi piace pure.* No, pero quella... [Carla] [Risas] *è una mascalzona, è una mascalzona. Non parla in italiano.*

Marco – *È timida, pero sà parlare il italiano.*

Teresa – *È timida, sí.*

Parlà, parlà in italiano.



Carla – No, no, basta.

[Risas]

Teresa – *Parla con la nonna.*[no]

Marco – *Sai che io son stato il suo professore, all'ultimo anno dell'università.*

Teresa – Ah, si?

Marco – *E parlava italiano.*

Teresa – *E parlava in italiano. Si.*

È bello parlare in italiano.

Marco – *si, a me piace.*

Teresa – *E poi quando ti incontri con, non lo so se a te ti pasa, pero quando stai in un'altro paese, un'altro nazione e senti parla' la tua lingua, ti senti più bene. Eh?*

Marco – *È bello. Vengo a trovarti e parliamo in italiano.*

Teresa – *Ah! Parliamo in italiano.*

Valeria – *Ma lui a fatto un'associazione con due italiani, adesso. Quindi, tra di loro parlano sempre in italiano.*

Teresa – *Ah! Infatti, tu allora non ti dimentichi.*

Marco – *No. Per fortuna no.*

Teresa – *Per fortuna.*

Marco – *Abbiamo una... ah, puoi venire, t'invito. Stiamo in una biblioteca, Chacabuco y Alvear,[aja] e facciamo corsi d'italiano là. [ahh] E siamo tre italiani. Io sono il più vecchio.*

Teresa – *Mia figlia, mia figlia pure. Dante Alighieri, ha fatto il corso d'italiano. Lo ha finito o non lo ha finito?* [a Carla]

Carla – *No, pero en la universidad lo hice.*

Teresa – *No, Vivi, Vivi. La tía.*

Carla – *Ah! No sé*

Teresa – *¿No te acordá' que iba a italiano?*

Carla – *Al liceo, al liceo iba.*

Teresa – *ah, al liceo. Oh, mia figlia, li piace.*

Valeria – *Ma lei è vissuta in Italia, quindi... dopo è venuta quà per imparare italiano al liceo. O no?*

Teresa – *No...*

Valeria – *¿No es Vivi?*

Teresa – *Ah, Vivi, Vivi, ¿mi hija? Si.*



Valeria – *Si, lei è vissuta in Italia e dopo...*

Teresa – *Ha venuta e...*

Carla – *Si. Hizo el último año en el liceo, que es conversación.*

Teresa – *Si, lei l'hanno fatto studiare due anni, due o uno? Due anni italiano e gli dato il... hanno rilasciato il certificato perchè lei parlava bene, benissimo.*

Marco – *E che lavoro faceva là lei?*

Teresa – *Mi piace sentirla parlare. Porque è così dolce. [Ah si?] Sí. Pero non parla mucho, con me non parla mucho.*

Marco – *È difficile parlare un'altra lingua con una persona con qui sei abituato a parlare...*

Teresa – *Eh, sí, si fa difficile, si fa difficile.*

Marco – *Io, anche con lei, non parliamo mai l'italiano, pero sappiamo parlare; lei parla bene italiano ma parliamo sempre spagnolo.*

Teresa – *Parla spagnolo. Si, si, si.*

Valeria – *Anche quando noi eravamo in Italia parlavamo tra di noi sempre in spagnolo. Mai in italiano.*

Teresa – *Io con mi marido quando stavamo in Italia pure parlavamo (e)spagnolo.*

Marco – *E, vedi? Perche ti abbitui a parlare in spagnolo con una persona.*

Teresa – *Eh si, si, si... E poi loro parlavano in dialetto, [mmm] chiuso, così chiuso, non si capisce niente, niente.*

Marco – *Neanche te capivi? Te non capivi il dialetto?*

Teresa – *No, ma io manco capivo. A mia suocera dicevo que si, que si, pero había tante parole que non le capivo.*

[Risas]

Quando io sono andata In Italia (01:17:20)

E quando io sono andata in Italia, mio nipoto, il marito di Giuliana, così bravo; lui mi ha pagado- mi ha pagato il passaggio per viaggiare un'altra volta. Dopo che sono andata, prima io, che me l'ho pagato io, puoi lui mi ha detto:

- *Zia, puoi il prossimo ti lo pago io e viene.*

Pero mamma ya no estaba. E la moglie, sono bravi, c'è una casa... Giuliana, c'è una casa...

Valeria – *Ma questi nipoti, a Lioni?*



Teresa – *No, a Orria.*

Valeria – *Ah, Orria. Ok*

Teresa – *Lui è arquiteo. Como e que se dice un arquiteo?*

Marco – *Architetto.*

Teresa – *Architetto pure si dice in Italia. Si ha fatto una casa bellissima, bello... della casa vedi il mare... [wow] E lui, quando andavamo passeggiando per il paese...*

- *Teresina, te ricordi quanto eri piccola, che ibamo alla scuola? - La amiga, no?*

E io non me ricordavo. Y Aldo me decía:

- *Zia, non ti fa problema, dici tutto che sí. [Rie]*

Marco – *Eh, si. Il dialetto... pero quando eri piccola, prima, quando eri piccola, te parlavi italiano o dialetto in famiglia? Non ti ricordi?*

Teresa – *Parlavano in dialetto. In dialetto in casa, pero en la escuela en italiano. E poi io in casa volevo parlare pure in italiano come facevo alle escuele. I fratelli e le sorelle mi facevano burla:*

- *Ah, ma che te fai adesso la profesora?*

[Risas][ah, si?]

Perche ero la più piccola. Pero a mi sempre mi è pia... in dialetto non... si, mi ricordo, e certo, [mjm] nell'infanzia. Pero sempre ho parlato più [italiano] il italiano. No l'italiano corretto, pero comunque.

Marco – *Si, italiano. Italiano era.*

Valeria – *Ma... E quando sei arrivata in Argentina, questo della lingua era un problema per te? Non parlare spagnolo.*

Teresa – *In Italia?*

Valeria – *No, quando sei arrivata in Argentina.*

Teresa – *Eh, era un problema. Si, un problema. Un problema quanto è brutto quando tu stai... parlano, parlano, non capisci niente. [Mm.. si] È bruttissimo, ma come se sufre. Se sufre. Este... Los primero años yo me sentí muy discriminada nella Argentina, porque ahora l'italiano se lo... ahora l'italiano, ya hace uno cuanto año se lo aprecia... pero ante no. Ante era uno “Gringo de mierda”, hablando, este, mal. Yo me sentí discriminada mucho, mucho. Quanto en la edad joven, 17, 18 años, 20. Ya casada también, nos decían, mi marido también, este... Ahora no, ahora tienen un lugar, este,*



bien. Están muy integrados Italia con el Argentina, pero en el momento se discriminó mucho al italiano. [mjm]

Este, pero sí. Yo he sufrido horrores, pero horrores. Al no sentirse querida, no no no saber hablar, al no... no, es lo peor que puede haber.

Valeria – Estar sola.

Teresa – Sí.

Soy una mujer que siempre tengo manualidades... (01:21:16)

Que yo digo, doy gracias a dios, a la edad que yo tengo, tener buena memoria y no se... he tenido mis bajones, por supuesto, se tener mis bajones. Pero soy una persona que salgo muy adelante.

Marco – Se ve.

Teresa – Porque un día estoy ahí [gesto], viste, pero hay otro día que tengo ganas de hacer de todo, viste. Pero soy una mujer que me gusta, no me gusta estar, soy una mujer que siempre tengo manualidades, yo voy a yoga, me encanta hacer yoga, tapiz, tejido, crochet, telar.

Marco – Ah, si? [wow]

Teresa – Yo he ido a aprender...

Valeria – Yo hago sólo dos de todas esas...

[Risas]

Marco – Haces muchas más actividades que yo, haces.

[Risas]

Teresa – No me preguntés, no me preguntés qué no hice en mi vida, menos prostituta. Después, de todo.

Marco – Qué bueno. ¿Y dónde haces yoga ahora?

Teresa – Yoga ahora da... Primero, iba en la costanera que al MOF, donde daban gratis.

[mjm]

Carla – Bueno, vos diste clases de yoga también.

Teresa – Sí. Yo fui instructora de yoga.

Marco – Ah, si?

Teresa – Mhm. Hace año. Yo vengo... Te puedo decir, el primer instituto de yoga que había en Santa Fe era en calle Urquiza. [Ah, mirá] No me acuerdo la altura en este momento, sé que era esa la edad. Que yo tuve un problema de columna y estaba embarazada de mi hija. Esta sí, que mi hija tiene 55 años, así que te imaginás.



Marco – Ah, hace muchísimo.

Teresa – Este, yo me torcí para un costado y estaba embarazada de un mes. Eh... y el traumatólogo, este... me mandó a yoga en aquel momento, y me hacían ejercicios, y en aquel momento me aplicaban inyección en la columna, para la columna, porque yo tengo la columna [hace un gesto] toda, que el doctor me dice

- Es un árbol... viejo.

Y digo:

- ¿Cómo doctor voy a estar torcida si yo estoy derecha?

Dice:

- Vo estás derecha, pero tu columna está así.

Y creo que sufría más de joven de los huesos que ahora de vieja. [Bueno, pero el yoga dicen que] Tengo mis dolores, porque tengo, me duelen las piernas, me duelen los brazos, pero no soy mucho, de darle mucho, no tomo... eh... por ejemplo me duele un rato, al rato se me pasa. Pasa que yo trabajo mucho, yo acá a la casa la limpio yo, cocino, lavo, eh...

Valeria – Todo

Teresa – Todo, todo. Ella lo sabe [señalando a Carla], así que...

Marco – Yo no tengo más memoria [En la Tablet]. Se terminó.

Teresa – Agoté todo, nene. [Risas]

Marco – No nos esperábamos tanta... [Riendo]

Teresa – Mi vida, ¡querido!

Marco – No, es genial. Ahora tenemos mucho material.

Teresa – Es que yo soy así, o no hablo, [Risas][o no paro] o no paro.

Marco – Igual podemos volver también.

Teresa – Pero cuando quieran. Vení...

Marco – Además si hacés estas cosas ricas...

Teresa – Comé, pero sí, cuando quieran comer, vengan. Yo lo invito a comer, lo que quieran.

Valeria – Marco es muy bueno cocinando, eh?

Teresa – Me imagino, me imagino.

Valeria – Es muy estricto con eso de la pasta, así que yo no lo hago....[Risas]



A me mi piace come lo faceva mamma. (01:24:58)

Teresa – [a Marco] *Che ti piace? Pasta?*

Marco – *Pasta. Tutti i giorni.*

Teresa – *Pasta, pasta.*

Valeria – *Il risotto*

Marco – *Pero la pasta seca.*

Teresa – *La pasta seca, no pasta fatta in casa. No, io te la faccio in casa.*

Marco – *Allora, io faccio la salsa e ta fai la pasta.*

Teresa – *Aja, si, si, si.*

Marco – *Se ti fidi [Risas]*

Teresa – *Mio figlio fa ravioli... eh, e i ravioli in Italia como se llamaban? Panzeroti!*

Marco – *Ravioli anche.*

Teresa – *ah, ravioli anche, pure... panzeroti.*

Marco – [a Carla] *Suo figlio, tuo papà?*

Carla – *Si.*

Teresa – *Si. Este...*

Marco – *Qué rico, ravioli.*

Teresa – *Eh, però, el relleno, lo faccio io.*

[Risas]

Ella, lei [a Carla] *pure lo sa fare.*

Marco – *Di cosa lo fai?*

Teresa – *Se, se, se.*

Marco – *E ripieno di cosa?*

Teresa – *A mi me... a mi me piace molto cucinare.*

Marco – *E ripieno di cosa lo fai di solito?*

Teresa – *Si, con ricotta, spinacci, acelga si no hay spinacci. E poi lo pidono pure ricotta y... A me mi piace come lo faceva [pausa] mamma.*

Marco – *E com'era?*

Teresa – *Eh, le metteva, eh, caso, eh, queso rallado. No me acuerdo ma l'italiano.*

Marco – *Formaggio.*

Teresa – *Formaggio gratado. Gratado? [a Marco]*

Marco – *Gratuggiato.*



Teresa – *Gratuggiado è in italiano. Gratado è in dialetto.*[Risas] *Parlo in dialetto.*

Este... ponía queso, picaba bien bien finito finito el perejil, [aja] huevo y ricota.

Marco – Uy, qué rico.

Teresa – Ricota de *capra*, *perche* nosotros no teniamo vaca. De *capra* y *pecora*. Porque mamá *faceva il formaggio de capra*.

Marco – *Ah, lo faceva lei?*

Teresa – Si, si, si, si. Mamá *aveva* 94 año e andaba con *le capre*.

Marco – *Ah, si? Quante, avevate tante capre e pecore?*

Teresa – El... no tant- tenía... cinco. Cinco *capra*. *E tre quattro pecore. Pero erano quelle che davano...*

Marco – *Tanto latte*

Teresa – *Latte*. Daban *latte*. *Le capre daban de latte! Em... e mamma faceva il formaggio, e la ricotta. Faceva la ricotta*, la apretaba y nos daba *de mangiar*. [Ah, mirá] *Quando eramo piccole*.

Quando no si coltivava non si mangiava... (01:27:30)

Marco – Y tenían... *avevate l'orto anche?*

Teresa – *Si! E tutto si mangiava dell'orto. Tutto, tutto. Non compravamo niente noi. Si mangiava quello che si...*

Marco – *Coltivava*

Teresa – *Che si coltivava. Quando no si coltivava non si mangiava.*

Marco – *Quanti, quanti fratelli eravate?*

Teresa – Eh, el... [sette] el desayuno, el desayuno *com'era in Italia?* [A Marco]

Marco – *Colazione*.

Teresa – *colazione, erano castagne, castagne arrostate, fico, rep... secche, embutide con noeces*. [mmm que rico!] [Risas]

Marco – ¡Ahora sería un desayuno de ricos! [Aho-]

Carla – En Argentina sí.

Teresa – ¡Un manjar! Eso acá un manjar. Bueno, ese era el desayuno. De mañana antes de ir a la escuela nosotros... mi papá se levantaba temprano, hacía el fuego, hacía... ponía tiraba las castañas así cuando nos levantábamos antes de ir a la escuela comíamos castañas y nos daba higo. Y eso era.

Marco – Y si.

Teresa – *A mezzogiorno era risotto con pasta y cavolo*.



Marco – Eh?

Teresa – *Cavolo.*

Marco – *Ah, cavolo.*

Teresa – *Mamma faceva con... maiale si ce aveva un poco di maiale lo metteva, e... e quello era.*

Marco – *E a cena minestra.*

Pero en la guerra non c'era niente... (01:29:00)

Teresa – *Pero quello era quando stavamo meglio. Pero en la guerra [Pausa] non c'era niente. Giornate, girmate senza mangiar. [Pausa] Senza mangia'! [Pausa] este... perche le bombe...eh... Orria fue, Salerno fue molto castigado per le bombe, che desembarcavano...*

Marco – Ahí nomás. Si, me acuerdo. Me acuerdo? [Rie] Eh, me contaron. [Risas]

Teresa – No te podé acordar. Te podían haber contado tu...

Marco – Qué terrible. ¿Y vos te acordás de las bombas?

Teresa – Si, si, si, si, si. De las bombas. Yo hasta ahora, yo hasta ahora la sir- la ambulancia, cuando siento la ambulancia se me hace to piel de gallina. [Mm] Este... la sirena de la bomba cuando teníamos que correr a los refugio no, no se me van de mi cabeza. [Mm] Este... y tenía siete años; yo me acuerdo que cayó una bomba ahí en el pueblo y mató a dos hermana que estaban buscando higos para comer, porque no se podía comer, no se podía salir porque donde veían un... no le importaba si era gente, porque no se podía sacar la oveja, no se podía... porque donde veían un blanco, algo que se movía, tiraban bomba. Estas do hermanas habían ido a cosechar higos, tiraron una bomba, tenían pañuelo atado en la cabeza, y pasaban cerquita, no es que pasaban arriba, pasaban al ras de de de... y tiraron una bomba y la mataron. Y con el padre, don Angelo se llamaba el cura del pueblo de aquel momento, con una bolsa fueron a recoger los pedazos de carne. Y me acuerdo siempre que había una piedra grande, estaba toda llena de sangre, y entre los tres, mi hermano, el cura, la dimo vuelta, porque estaba llena de sangre.

Marco – Qué terrible.

Teresa – No, lo, lo, los, lo de la guerra es difícil. No se olvida, no no. Yo no, yo no me olvido de nada, pero no es que me hago, o sea... yo recuerdo hasta el momento en que subí al barco. Tomé noción de la lejanía... porque a mí me parece, claro, en aquel



pueblo, en aquel momento, donde no había nada, nosotros no sabíamos nada. Mi amigo, aquella vez me preguntó

- Abuela, ¿quién eran tus amigos?

Era el perro, los chanchos, *lo.. lo tacchino. Tacchino ...Tacchino* se llamaban.

Marco – *I tacchini.*

Teresa – Los gansos se llaman acá.

Marco – No. El pavo.

Teresa – El pavo. Las gallinas, eso eran mis amigos. No teníamos amigos. Este... no me acuerdo. Ah! O sea, eh... Para mí era toda una aventura venirme a la Argentina, porque, qué se yo, me parecía que, salir de ahí para mí era una aventura haberme venido. Pero yo empecé a tomar conciencia de la lejanía que eso era cuando ese buque... la la la figura de mi papá y de mi hermano que me había... de Genova salió el buque que nosotros venimos, cada vez era más chica, cada vez era más chica esa figura, esa figura.[Disminuyendo la voz] Y ese océano... Oh, Dios mío. Eso, ahí empecé a tomar conciencia yo, porque no tenía idea. Mi mamá dice que le preguntaban:

- ¿Dónde está tu hija, Giacoma? -Giacomina se llamaba mi mamá- Giacomina, adónde se encuentra, dónde está *tua figlia*?

Eh, dice:

- *Arreta la montagna.* Diet-, atrás de la montaña.

Porque ella veía el avión que venía de atrás de la montaña, [mjm] viste, [claro] entonces ella tenía noción que atrás de la montaña vivía yo.

Olga... se venía a casar por poder... (01:33:34)

Valeria – Y en el barco, ¿qué hacían? Porque eran tres meses...

Teresa – Ah... en el barco... Venía, a mí me tocó en el camarote con una señora Olga, que nunca más supe de ella. Que ya te digo, se venía a casar por poder.

Valeria – ¿Qué es por poder, casarse por poder?

Teresa – Por poder se casaba... que acá tenía un tío.... Y... y ese tío tenía una foto, a él le gustó esa foto, me quiero casar con ella; en Italia se casaba, pero acá en la Argentina no era, no era válido. [Mjm] Mi amiga también se casó por poder, pero mi amiga fue



viva, fue inteligente, porque cuando vino acá el marido que le habían mandado no era el marido, era otra persona.

Marco – Cualquiera, che.

[Risas]

Teresa – Le debía plata a un tío que estaba acá en la Argentina, este muchacho, peón en un establo en el campo. Le debía plata y le dijo:

- Bueno, si me hacé casar con tu sobrina, bueno, este...

Marco – Estamos a pares.

Teresa –

- ... estamo a mano con la plata.

Entonces esté tío, le dijo a mi amiga *Angiolina*, *Angela* se llamaba, se casaron por poder también. Cuando vino acá lo vio a él, le dijo que no. Se empezó a dispara, corre, fue a la policía.

Marco – Y si...

Teresa – Y ahí la ampararon y... y después se volvió a Italia ella, la repatriaron. Porque no fue matrimonio consumado. [Mmm] Pero tuvo que pasar visita...

Valeria – ¿Médica?

Teresa – A la policía, los líos. Pero ella siguió, siguió, siguió hasta volvió a Italia. Y cuando yo fui a Italia estaba en Italia [aja] en el pueblo ella.

Marco – Y la viste, si?

Teresa – Este... Y era eso el casado por poder. Se casaban...

Valeria – Sin conocerse digamos...

Teresa – Sin conocerse. Y allá en Italia hacían una fiesta! Y el marido era el papá de la novia, en la iglesia [claro] y en el civil, en el municipio. Se casaban por el municipio, de ahí iban a la iglesia, después la fiesta era... y el papá de ella...

Marco – ¿Y el que hacía de marido era el padre?

Teresa – Sí, era padre

Marco – Y después la mandaban

Teresa – Y después la mandaban.

Marco – Mirá.

A la noche ya teníamos que volver al camarote... (01:36:00)



Valeria – Bueno, y la señora que estaba con vos en el barco...

Teresa – Ah, esta Olga también. Me con... este... nos encontramos en el camarote con ella. Las dos solas estábamos en el camarote. Y te hacían... te hacían, ahí, en el agua. Había pileta de natación, en el buque había de todo. Nosotros estábamos en la, en la primera. No en la primera, nosotros estábamos con... en la... ¿cómo es?, en la parte mercante que había, por ejemplo, había tres o cuatro camarote donde ponían la mujere de segunda clase. Pero después arriba estaban lo de primera. Pero nosotros no podíamos visitar arriba. Arriba sí podían venir abajo pero nosotros no podíamos subir arriba. Pero nosotros nos hicimos amiga de un marinero, de un italiano, que era tan bueno, tan bueno, tan bueno, pero sin ninguna mala intención, de ami- amistad, que nos quería, nos quería ayudar. Vos sabes que robaba bananas, robaba ananás, toda fruta, y nos traía para que coma- comemos en el camarote.

Marco – Ah, si?

Teresa – Entonces él no había conseguido un permiso que... como los hombres no estaban, este tío no estaba con nosotros, nos veíamos únicamente, con el tío nos veía únicamente a nosotros a la hora de come, al mediodía. Después no teníamos otro contacto. Así que yo ahí no la pasé tan mal. [Mjm] Porque no estaba reprimida [Claro]. Y nos consiguió un permiso, no sé cómo hizo, nos consiguió un permiso para poder visitar y tener la diversión que tenían los de arriba, que tenían cine, tenían... tenían todo, todos los juegos los rico. Y así que nosotros mirábamos película, íbamos a la pileta con ello, habían reuniones donde servían cosas ricas, no me acuerdo en este momento...

Marco – Te colaste. [Risadas]

Teresa – Colada, colada

[Risadas]

Y a la *notte*, a la noche ya, teníamos que volver al camarote. [Claro] Y él... Al camarote. Y él... allá, entonces, se hizo amigo de otro que era mozo de, de esta gente rica, nos traía torta, nos traía cosas ricas en ese... nos daba en la puerta, porque si lo llegaban a ver que se metían al camarote, lo tiraban al río.

Marco – ¿Vos habías comido ananá y banana antes?

Teresa – Sí, no! *Ma* quién las conocía?

Marco – Y por eso, era todo nuevo.

Teresa – Riquísima! [Risadas] Y ahora yo acá, como dos por día. [Risadas] [Ah, si?] Este... Y... Y entonces fue ahí en el... Después, pero eso era cuando lo... cuando bajábamos en el puerto, eso sí, era con mi tío. Entonces alquilaban un... alquilaban, se reunían entre



todo, y alquilaban auto. Lisboa, donde bajaba, porque como eran mucho día, te daban suelto. Vos podía ir donde vos quería, basta que a tal hora, estaba en el buque. Entonce íbamo a Lisboa... Toda la pa-... Donde más paró el buque fue en Brasil. Estuvo como un me y medio, estuvo en Brasil. Que cargaban madera, cargaban cosa, era un, era mercante era el e... este buque. Sisis se llamaba.

Marco – Habrá hecho, qué, Lisboa y después Lisboa Brasil.

Teresa – Sí, Lisboa. Brasil también. Lisboa estuvo un montón. Este... hasta el Cristo, ese Cristo alto, que mi amiga se animó a tirarse por la...

Marco – Qué era, una...

Teresa – Pasó por la silla, cómo se llamaba...

Marco – Aerosilla.

Teresa – Aerosilla. Pero yo no, tuve miedo. Este... Después de ahí a Brasil, después otro lugar que paró, pero no me acuerdo qué otro puerto tocó. Que también estuvo mucho tiempo... pero ahí no salimo porque dice que secuestraban las mujeres.

Marco – Pero ¿después de Brasil o antes?

Teresa – No, antes de Brasil.

Marco – Oh, mira. Qué habrá sido, eh?

Teresa – Y no me acuerdo si fue después de Brasil o antes de Brasil. Fue un lugar donde paramo, pero no tuivimo aceso para bajar porque dice el capitán del barco no dejó baja la mujere. Lo hombre sí bajaron, pero la mujer, porque dice que la secuestraban. No sé en qué lugar habrá sido en aquel momento.

Marco – claro. Quién sabe.

Teresa – Este... Y... Esa es la experiencia del buque. O sea... Después de esa señora, que venía a busca el marido, en Buenos Aires perdimo el contacto. Tengo una foto por ahí también de ella, este... pero nunca más supe. Olga, una buena perso- una buena chica. Era una buena persona.

El primer beso que le di a mi papá fue cuando me vine a la Argentina... (01:42:00)

Marco – ¿Y Buenos Aires qué te pareció cuando la viste, Buenos Aires al principio? ¿Qué te pareció?

Teresa – No tengo una noción, una noción porque estaba como media... no sé, un sentimiento raro. Ahí sí que arrepentida veinte mil veces de haberme venido porque... Uf...

Marco – Y sí, con todo lo que pasó después.



Teresa – No, todo, todo. Ya te digo, fueron etapa que me costó un montón adaptarme, no sé a lo mejor a otra persona, como vos, en otra época, fueron distinta, pero ese era el momento. Por más que yo no tenía un contacto físico como yo he tenido con mis hijos, con mis nietos, besarse, abrazarse. En Italia no. Yo el primer beso que le di a mi papá fue cuando me vine a la Argentina. Le besábamos la mano. [Mm] Nunca, así que, no, no, eso no era que extrañaba pero... este... sí, pero sí extrañaba, este... esa cosa de, de, de familia, de tu amiga, de tu... de tu mise- hasta de tu miseria. Porque es feo, es feo, es feo, es feo. Son distinta postura, la mía fue... fue, fea, otra persona, por ejemplo, no. Después vos venís con una ilusión que vos decís:

- Voy a hacer tal cosa, después si no me gusta, yo vuelvo.

Porque esa fue la promesa:

- Si no le gusta, después la mandamo de vuelta.

Cuando vos ves que vos a tu familiar no lo va a ver más, porque no pensás “cuando sea grande...” como me sucedió. En ese momento vos no pensá esas cosas, pensá la solución del momento, de que... Eh... como vos no ve ninguna cosa, pensá en quitarte la vida. Eso me pasó a mí. [mjm] Yo digo siempre que a mí la virgen del huerto me salvó la vida. Yo soy muy creyente, yo pienso que si no, no al azar yo entré en esa iglesia y me encontré con este, si no yo hoy no estaría acá. Porque yo estaba decidida y no me importaba. No me importaba nada. Por eso yo a veces, cuando se quitan la vida y todo eso, no juzgo. Porque es un momento en que vos no pensá en otra cosa, tu mente, está ese objetivo, y lo vas a cumplir.

**Algún día... nos vamo a hacé una casita, con este río que corre acá, va a ver...
(01:45:05)**

Valeria – Y tu marido también tenía esta experiencia...

Teresa – No, fijate vo'. Él no tuvo tanto.... Con todo lo... Con todo lo problema que él tuvo, que los tuvo, pero él era un hombre que era más positivo. Viste, siempre, este....

- No, y bueno, qué va a ser, ya vamo a hacer.

Él, por ejemplo, te puedo decí que tenía 100 peso y hacía proyecto como si tuviera 20 mil peso. [Risa] Y a mí me daba rabia, decía:



- ¿Para qué tanto proyecto si no lo vamos a cumplir?
- Y qué sé yo si no lo vamos a cumplir.

Tal cosa, bah. Íbamos a Córdoba, una vez fuimos a Córdoba:

- Mirá, -llegamos- mirá, acá nosotros va a ver que algún día vamos a comprar un terreno, nos vamos a hacer una casita, con este río que corre acá, va a ver, vamos a criar pato, vamos a criar esto.

Porque era muy hombre de campo, le gustaba mucho el campo. Este... Eso, eso, él proyectaba, proyectaba, proyectaba, proyectaba. Pero yo no, yo... en ese sentido. Y actualmente, ahora es como que estoy, pero fui, soy más negativa. Era más negativa que él. Yo era más concreta. De lo que tenía, de lo que no tenía no.

Marco – Realista, digamos.

[Risas]

Teresa – Son caracteres, son maneras de ser. Tené, tene... positivo

- Mamá –siempre ahora- mamá, pensá en positivo, pensá en positivo.

Sí, pienso en positivo, le digo, nena, yo me hago todo, todo. Pero cuando tené un dolor, lo tené.

[Risas]

- Y bueno, pero fijate, que fulano, mengano.

Sí, yo entiendo, pero entendí tu dolor, no el del otro.

[Tos]

Estoy viviendo una vejez linda... (01:47:06)

Pero gracias a dió', a la edad que tengo, no le puedo pedir más a la vida. Eh?

Valeria – Sí, porque estás súper bien, la verdad.

Teresa – Con todo lo que yo he vivido, no le puedo pedir más a la vida. [Mjm] Este...

Marco – La verdad que sí, vamos a escribir varios libros...

Teresa – Yo ahora estoy, esto, estoy en el, estoy en el tiempo, en la época, en el coso, donde estoy viviendo una vejez donde, que realmente gracias a dió' estoy viviendo una vejez linda, en paz, este... con los míos, sana, sana porque tengo, sin entrar en detalle...

Valeria – Si estás haciendo yoga, estás bien.



Teresa – Si, si, pero yoga, mirá nena. Nena, pero si vos, a vos te digo, [Dirigiéndose a Marco] el hombre también, adonde yo iba iban muchos chicos, chicos como él iban. Estudiando, porque hace bien a la mente, [mjm] porque cuando vos te concentrás la mente es la concentracione, eso es lo mejor que hay para la mente, para los que estudian, porque el cerebro necesita cinco min- un segundo que descansa el cerebro de tantas cosas, son cien año de vida. En blanco, poner un poco la mente en blanco, eso ayuda mucho a la memoria, [mjm] ustedes que son joven. Hacer meditación. La meditación se puede hacer en cualquier lado, arriba del colectivo, sentada, conmigo, en cualquier momento, un momento concentrarte. Rezando, no rezando, eh... este... pensar... este... descolocarse un poco [un poquito] de las cosas y meterse acá. Eso ayuda un montón. [mjm] Yo toda la vida hice yoga. Toda la vida. Me buscaba mi tiempo. Después di con una profesora cuando estaban acá en, cuando me viene más cerca, y me decía:

- Teresita, a vos te gusta tanto, tanto, -dice- venite a casa a la tarde, que va a ser profesora no -porque tenía que ser a Rosario- pero sí podes ser instructora de yoga.

Después yo iba a domicilio a dar yoga y cobraba por hora, ayudaba siempre en mi casa. Y di mucho tiempo. Este... Y siempre hice yoga, [mjm] eso ayuda, te puedo asegurar que ayuda a los huesos, este... [y a la cabeza] arrodillarse. Arrodillarse, yo me limpio los muebles, ahí abajo, subo a la silla, este... Ayuda, eso te puedo decir que ayuda un montón, ayuda un montón. [mjm] La vejez viene. [y si...] Lo único que no se te puede prevenir con el yoga es la vejez.

[Risas]

01:50:24